





688352

# ANTENA LITERARIA

por Almagro Santander

DE VEZ EN CUANDO la poesía nos proporciona ese rato de solaz con que siempre soñamos. Por ahí se buscan las palabras, se irrían entre sí y el verso aparece como el rocío madrugador encima de los pastos. Y desde allí nos llega una postal de nuestra niñez, los árboles cargados de frutos, el tron que llega entre bulidos, el olor a pan de las casas humildes y la campana de la escuela llamando al silabario y a las tablas de multiplicar.

Por las callejas tristes van los hombres camino del trabajo. Son los seres anónimos que preñan nuestras fatigas, que hacen de cada día un ejercicio azul de sus herramientas, levantando casas, haciendo rutas, podando árboles, verificando la vida, si es posible. Todos cubriendo con sus manos el hacer de la patria que es el menester de todos los que tenemos que ganarnos el pan con la sentencia bíblica del sudor en la frente.

Y están los poetas. Mientras la noche recluta a las estrellas, la poesía crece junto a las sombras. Poesía cómplice de los astros, luminosa y eterna, parapetada en sus trincheras, en el vidrio denso de las botellas melancólicas, donde derrama Raco el torrencioso fluir de los ríos batalladores de la vendimia, venas multicolores de un cuerpo fantasmal que se echa a dormir en las acequias olvidadas.

Viajeros imperdonables de la patria, vamos andando en ella como sonámbulos, como rescatados de viejos estallidos, terremotos, inundaciones, nostalgias y duelos incantados. Entre Linares y Parral se fue desgrendando nuestra adolescencia provinciana, y por sus pueblos escuchamos las rencas victrolas pueblerinas entre jarras de vino colosal y pitazos de trenes en busca de la muerte. Polvo por las callejas abandonadas y un sol redondo encima de los últimos rostros que logramos divisar. Amigos de aquella vez y de tantos recuerdos.

Andando pañuelos en los muelles de la memoria, acercándonos para órnos mejor, como en estos versos de Lima Jauch:

"Todos estamos, codo con codo, amigos,  
partiendo el pan  
y compartiendo el vino  
todos estamos,  
cual más, cual menos, todos  
los que tenemos iguales  
o parecidos sueños.  
Todos estamos,  
pero algunos faltan.  
Dejemos un lugar en nuestra mesa  
para el que tuvo prisa,  
guardemos un lugar  
al que se fue primero."

Quizás algunas veces recordemos al ausente, "al que se fue primero". Entre la niebla azul del humo de los cigarrillos tiene que estar su cara de bohemio sin revases, enamorado de la lluvia, de los inviernos lentos, del bostezo genuino de la noche en una caída de luciérnagas, en la amanechida fantasmal de los seres en derrota.

Algo de Linares, de Constitución, de Cauquenes, de Parral o Longavi se nos acerca en estos versos de Lima Jauch. Una de esas estaciones de nuestra inquieta geografía, de este mapa sin término que se llama Chile, y que se refugia en los arbustos doblados por el viento, en la cuerda de una guitarra o en la golosa flor que se colocan en el pelo las más hermosas muchachas húmedas. Aquellas que sonríen al paso de una lágrima o de una mariposa.

Encima de las mesas chorreadas por el tiempo y por la muerte queda el vino de los últimos invitados. El que se bebe lentamente, como añorando a los caídos en las noches largas, junto a las enfermedades o a las penas en un concierto de racimos que estrujan los diminutos dioses del infortunio. Vino grueso de las neblinas y las singleduras, vino para correr o voz en cuello la canción de los transcientes sin destino, de los muertos sin tumba ni epitafio.—

# Antena literaria [artículo] Almagro Santander.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Santander, Almagro, 1925-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Antena literaria [artículo] Almagro Santander.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile